

**DOCUMENTO NORMATIVO**

---

# Cerrar la brecha entre ricos y pobres

---

**La desigualdad social como desafío para la política de desarrollo**

Septiembre 2019

## **Aviso Legal**

### **Editor:**

Brot für die Welt  
Evangelisches Werk für Diakonie  
und Entwicklung e. V.  
Caroline-Michaelis-Straße 1  
10115 Berlin  
Teléfono: +49 30 65211 0  
info@brot-fuer-die-welt.de  
www.brot-fuer-die-welt.de

**Autores:** PG Desigualdad (Eva Hanfstängl, Elisabeth Jeglitzka, Martin Remppis, Charlotte Spiewock, Nicola Wiebe, Luciano Wolff)

**Traductora:** Isabelle Zimmermann

**V.i.S.d.P.** Klaus Seitz

# Índice

<b>1. La desigualdad social y sus efectos.....</b>	<b>4</b>
1.1 La desigualdad impide la superación de la pobreza .....	4
1.2 La desigualdad vulnera la dignidad humana y los derechos humanos .....	5
1.3 La desigualdad entraña riesgos para la democracia y la convivencia social.....	5
<b>2. El alcance de la desigualdad social y sus causas .....</b>	<b>7</b>
2.1 Desigualdad económica en los países particulares y a nivel mundial (desigualdad vertical).....	7
2.2 Desigualdad entre los diferentes grupos sociales (desigualdad horizontal).....	8
2.3 Causas de la desigualdad .....	9
<b>3. Principios y valores del trabajo de Brot für die Welt.....</b>	<b>13</b>
<b>4. Campos de acción de Brot für die Welt.....</b>	<b>16</b>
4.1 Campo de acción 1: Contribuir a un cambio de paradigma socioeconómico.....	16
4.2 Campo de acción 2: Empoderar a las personas desfavorecidas y excluidas.....	16
4.3 Campo de acción 3: Exigir una política orientada al bien común.....	18
4.4 Campo de acción 4: Exigir la responsabilidad internacional .....	19
4.5 Instrumentos .....	20
<b>5. Resumen y pronóstico.....</b>	<b>22</b>
<b>6. Bibliografía y fuentes .....</b>	<b>23</b>

# 1. La desigualdad social y sus efectos

Cuando uno habla de pobreza no puede guardar silencio sobre la riqueza. La lucha contra la pobreza y la reducción de la desigualdad social son dos facetas del desarrollo sostenible estrechamente relacionadas entre sí. Esto es válido tanto para las sociedades del Sur y del Norte, así como para la convivencia global.

Por un lado, este documento normativo trata de la desigualdad social y la pobreza, considerando el trabajo para el desarrollo de *Brot für die Welt* (Pan para el Mundo). Propone fomentar la problemática específica y combatir la pobreza considerando los contextos específicos en las sociedades del Sur global. Por otra parte, las causas de la desigualdad social y de la pobreza a menudo son de carácter sistémico, es decir, se originan en nuestro sistema económico globalizado y en la economía política (internacional) que lo acompaña. Los mecanismos de discriminación y exclusión social también funcionan de manera similar en diferentes contextos. Por lo tanto, para el trabajo político de *Brot für die Welt* y sus organizaciones contrapartes es importante reconocer la desigualdad, la pobreza y sus riesgos para el desarrollo sostenible global, incluyendo sus causas y efectos, abordándolos como un problema tanto a nivel mundial como en el contexto del sur y del norte.

La desigualdad social se entiende como la distribución desigual de los recursos materiales e inmateriales y el acceso desigual a los mismos, y las consiguientes diferencias permanentes e involuntarias en las oportunidades de participación social, económica, cultural y política y en la realización del potencial y de los derechos personales. Esta desigualdad estructural que privilegia o desfavorece a las personas no es sinónimo de diversidad social.

Las sociedades están marcadas por la convivencia de personas que aportan una gran diversidad de talentos, actitudes y planes de vida y que son de diferente origen o creencias. Esta diversidad constituye la riqueza humana de una sociedad. Una de las principales preocupaciones de *Brot für die Welt* es que, a pesar de todas las diferencias, se garantice la igualdad de derechos y la igualdad de participación, la igualdad de oportunidades para la vida y realización. *Brot für die Welt* tiene como visión una sociedad de participación en la que todos tienen "Vida en abundancia" (Joh. 10, 10; EWDE 2012, p.1). *Brot für die Welt* considera que es injusto que la igualdad de derechos, de oportunidades y de participación es negada debido a la desigualdad social.

En muchos países y a nivel mundial, el nivel de desigualdad social es alarmantemente elevado. Junto con las organizaciones contrapartes en todo el mundo, *Brot für die Welt* observa que esta desigualdad tiene numerosas consecuencias negativas para los individuos y la sociedad, las cuales dan lugar a un debate sobre el tema de la desigualdad. Desde la perspectiva de *Brot für die Welt*, destacan particularmente los siguientes aspectos del problema: 1) la pobreza persistente como resultado de la desigualdad, 2) la vulneración de los derechos humanos y la dignidad humana y 3) los riesgos para la democracia y la convivencia social.

## 1.1 La desigualdad impide la superación de la pobreza

La gran desigualdad en una sociedad conduce a la pobreza y a su reproducción continua. Si los niños de familias pobres no tienen acceso a una alimentación sana, atención de salud, educación de calidad y redes sociales, entonces les resultará difícil acceder al mercado laboral o a los medios de producción. Entonces no podrán participar en el desarrollo de la economía. Ellos heredan la situación de pobreza de sus padres. Cuanto mayor sea la brecha entre los diferentes grupos sociales y sus entornos de vida, menor será la movilidad social y las oportunidades de ascenso social. La desigualdad contribuye entonces directamente a que las personas queden atrapadas en un círculo vicioso de pobreza, exclusión y falta de oportunidades. Los procesos de exclusión de este tipo impiden las oportunidades de un desarrollo económico inclusivo y evitan la transformación social. Los estudios anuales de monitoreo de las Naciones Unidas sobre el estado de implementación de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) han señalado reiteradamente lo siguiente: A pesar de las tendencias generalmente positivas en la reducción del hambre y de la pobreza, el acceso a agua potable y al suministro de instalaciones sanitarias, muchas veces no se llega a los grupos de poblaciones pobres y marginadas, especialmente los que viven en zonas rurales.

Durante mucho tiempo, se justificaba la desigualdad como un efecto secundario necesario del desarrollo económico, esperando que el crecimiento económico mismo iba a acabar con la pobreza (automáticamente). Por ejemplo, se considera una historia de éxito el desarrollo económico de

China en los últimos 30 años. Millones de nuevos puestos de trabajo permitieron una reducción impresionante de la pobreza. Al mismo tiempo, aumentó considerablemente la desigualdad de ingresos y riqueza. El desarrollo económico puede conducir a la reducción de la pobreza, pero no tiene que ser así. En la India o en Sudáfrica, el crecimiento económico de los últimos años no se ha materializado en una gran reducción de pobreza. El crecimiento no generó nuevos puestos de trabajo en general, ni una amplia mejora de ingresos (jobless growth), ni tampoco se destinaron adecuadamente los ingresos estatales aumentados a la protección social o la redistribución.

Según los cálculos del Banco Mundial no se podrá alcanzar el objetivo de erradicar la pobreza hasta el 2030, como acordado en la Agenda 2030 de las Naciones Unidas, si las tendencias actuales de desigualdad social continúan o se deterioran aún más. Incluso muchos de los actores internacionales que dan por hecho la continuación del modelo de crecimiento anterior han reconocido que la reducción de la desigualdad es un elemento clave para la superación de la pobreza. (véase. The World Bank 2016, p. 9; World Inequality Lab 2017, p. 14).

Hoy en día se cuestiona el modelo de desarrollo orientado principalmente hacia el crecimiento económico, dado que produce desigualdad, pobreza, desajustes sociales y destrucción ecológica. Por último, los efectos extremos del cambio climático ponen de manifiesto que ya se han alcanzado o incluso sobrepasado los límites del crecimiento. Teniendo en cuenta los límites planetarios, se hace aún más evidente la relación entre la superación de la pobreza y la necesidad de reducir la desigualdad.

## 1.2 La desigualdad vulnera la dignidad humana y los derechos humanos

Todos los seres humanos, a pesar de sus diferencias, tienen los mismos derechos y la misma dignidad humana. Se trata de ser reconocidos y tratados como iguales, independientemente de la situación socioeconómica, la casta, la etnia, la identidad de género y la orientación sexual, el estado de salud o la religión. Sin embargo, en las condiciones de desigualdad social existentes, la realidad suele ser diferente. Implícitamente se mide el valor de la vida humana con diferentes criterios; lo que ofende a la dignidad humana.

El hecho de que, a pesar de la creciente prosperidad mundial, tantas personas siguen viviendo hoy en una pobreza y desigualdad extrema debe describirse, como dijo el filósofo

Thomas Pogge, como una de las mayores vulneraciones de los derechos humanos en la historia de la humanidad (Pogge 2011, p. 308). La pobreza implica que las personas no tengan un nivel de vida adecuado para la salud y el bienestar de sí mismas y de sus familias, incluyendo la alimentación, ropa, vivienda, atención médica, educación y los servicios sociales necesarios, tal como se define en el artículo 25 de la Declaración Universal de Derechos Humanos de 1948 y se establece en el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de 1966. No obstante, hoy en día se podría evitar la pobreza extrema, considerando que hay suficientes bienes de primera necesidad disponibles para todos. Tan solo el aumento de los activos totales de los multimillonarios entre 2016 y 2017 es siete veces superior a lo que se necesitaría en términos numéricos para sacar a todas las personas de la pobreza extrema (véase Oxfam 2018).

## 1.3 La desigualdad entraña riesgos para la democracia y la convivencia social

La pronunciada desigualdad social no solo perjudica a una parte de la población, sino que también tiene un impacto negativo directo sobre la democracia y la convivencia social. La igualdad formal, en cuanto al ejercicio del derecho de voto, no es suficiente para el funcionamiento de una democracia. En un análisis del desarrollo de las democracias en los países de la OCDE se observa una erosión de la igualdad política, causada por las crecientes diferencias socioeconómicas y la consiguiente desigualdad de oportunidades educativas y de participación (véase Merkel y otros, 2015). De este modo, se reduce la probabilidad de que las preferencias de la mayoría se reflejen en los resultados de las elecciones. Esta vulneración de la idea democrática puede considerarse actualmente como uno de los mayores desafíos para sociedades que enfrentan una creciente desigualdad. Asimismo, hace la democracia más vulnerable frente a información falsa manejada por intereses específicos (fake news) y a la manipulación. La desigualdad social se instrumentaliza para las reivindicaciones populistas nacionalistas, lo que da lugar a la exclusión y la discriminación de las minorías, los refugiados y las personas con trasfondo migratorio.

Mientras que grupos de la población estén excluidos de la participación igualitaria en la vida política y social, la desigualdad promueve la concentración del poder político en manos de unos pocos. Milanović pone como ejemplo la situación en los EE.UU: "Si a los trabajadores normales se les impide el acceso a una buena educación porque no pueden

permitirse asistir a la universidad, y los súper ricos influyen en la agenda política con su dinero, entonces éstas son características del gobierno plutocrático cuya estabilidad solo puede ser mantenida por un aparato creciente de seguridad" (Milanovic 2015).

Si el sentido de justicia de la gente ha sido violado y si no ven sus intereses representados por las élites políticas, entonces las tendencias populistas pueden ganar peso.

La desigualdad extrema aumenta el potencial de conflicto social y pone en peligro la estabilidad política y social. Entre las consecuencias negativas que se pueden observar en sociedades marcadas por una fuerte desigualdad, además de

la baja participación política de los grupos de población más pobres, se encuentran la pérdida de confianza en la política, el aumento de los temores, el empeoramiento de la salud física y mental y el aumento de la delincuencia y la violencia (véase Wilkinson/Pickett 2009).<sup>1</sup>

La desigualdad económica sistemática entre diferentes grupos en la sociedad, genera o agrava conflictos sociales (ISSC 2016, p.10) hasta llegar a conflictos violentos, guerras y guerras civiles. La desigualdad económica entre las diferentes regiones, países y continentes además aumenta la migración.

---

<sup>1</sup> Wilkinson y Pickett señalan en su investigación (23 países) una correlación estadística negativa entre una mayor desigualdad y los siguientes indicadores sanitarios/sociales: salud física y mental, consumo de drogas, educación,

delincuencia, obesidad, movilidad social, confianza y vida comunitaria, violencia, embarazos en menores, bienestar infantil (véase Wilkinson/Pickett 2009).

## 2. El alcance de la desigualdad social y sus causas

Muchas estadísticas distinguen entre tres niveles de desigualdad social vertical: 1) la desigualdad entre las personas dentro de un país, 2) la desigualdad entre el promedio de los diferentes países y 3) la desigualdad mundial entre las personas de todo el mundo, independientemente de las fronteras nacionales. Para *Brot für die Welt* es especialmente importante enfocar además la desigualdad horizontal entre determinados grupos sociales, por ejemplo entre mujeres y hombres o entre personas de diferentes creencias y orígenes.

La desigualdad tiene varias dimensiones. Por lo general se enfoca en la desigualdad económica medida en cuanto a ingresos, consumo o riqueza. Por otro lado, las dimensiones no económicas de la desigualdad son importantes para las personas. Pueden describirse, por ejemplo, en términos de participación política o social, desequilibrios de poder, diferente consideración jurídica, acceso desigual a la educación o a los servicios de salud, o incluso resultados derivados de ellos, como la desigualdad en el estado nutricional, sanitario y educativo o la esperanza de vida.

Muchas veces, las diferentes dimensiones se condicionan entre sí. Por ejemplo, los bajos ingresos se correlacionan con un menor nivel de educación y de salud, así como con una menor esperanza de vida y de participación política dentro de un país, y a nivel mundial. Por ejemplo, la esperanza de vida promedio en Japón es 35 años mayor que en el Chad (División de Población de las Naciones Unidas 2018), y varía en más de 20 años dentro de los Estados Unidos entre los distritos económicamente prósperos de Colorado y los distritos pobres de Dakota del Norte y Dakota del Sur, donde viven sobre todo personas indígenas (Guardian 2017). Sin embargo, estas relaciones no son ni inevitables ni lineales, sino que se ven influidas por muchos otros factores, especialmente por decisiones políticas e instituciones sociales.

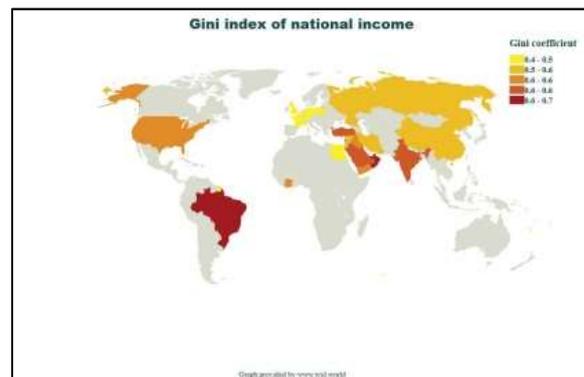
También se puede diferenciar el momento en que se observa la desigualdad: Desigualdad de partida y de oportunidades, de procesos y de resultados.

Además, la distinción entre la distribución primaria de ingresos producida en el mercado laboral y la distribución secundaria de ingresos después de impuestos y transferencias permite considerar por separado los efectos distributivos de

la actividad del mercado y de las intervenciones de política fiscal y social.

### 2.1 Desigualdad económica en los países particulares y a nivel mundial (desigualdad vertical)

La polarización de ingresos y riqueza **dentro de cada estado** ha aumentado en casi todos los países desde 1980, aunque en distintos niveles y a diferentes velocidades. La desigualdad de ingresos nacionales varía considerablemente entre las distintas regiones del mundo. Es más baja en los países europeos y más alta en el Oriente Medio y América Latina (WID 2018).



Las diferencias son particularmente notables entre Europa occidental y los Estados Unidos, que en 1980 todavía tenían niveles de desigualdad relativamente similares, pero luego se aumentó la desigualdad en los Estados Unidos de manera más rápida. La distribución primaria de ingresos es bastante equilibrada mientras que su distribución secundaria es muy diversa. Eso demuestra el papel importante que desempeñan las decisiones políticas en este ámbito.

Sin embargo, en los últimos años también se han producido algunos progresos positivos. Entre 2011 y 2016, por ejemplo, en más de la mitad de los 92 países con datos comparables, el crecimiento de los ingresos salariales del 40% más bajo de la población estuvo por encima del promedio nacional (ECOSOC 2019). Algunos países de América Latina y el Caribe lograron reducir la pobreza y la desigualdad desde mediados del primer decenio del nuevo milenio, tras un fuerte aumento en los decenios de 1980 y 1990 en el contexto de la crisis de la deuda y el ajuste estructural. Esto se

debe principalmente a un cambio en la estructura de la evolución salarial y en las políticas sociales y de empleo orientadas hacia la reducción de la pobreza, incluido el fortalecimiento de las negociaciones salariales colectivas y la expansión de los sistemas de protección social desde el comienzo del nuevo milenio (véase BM 2016, p. 103 y sig., CEPAL 2018, p. 18 y sig.). En algunos países (por ejemplo, Brasil, Bolivia y Ecuador) se han añadido políticas activas a favor de los grupos de población discriminados (acción afirmativa), lo que contribuyó a mejorar sus posibilidades de participación y el reconocimiento de su igualdad de derechos. Sin embargo, ahora se está estancando e incluso, en algunos países invirtiendo la tendencia de reducción de la desigualdad (BM 2016, p. 83), debido a cambios en las estrategias políticas.

Otros casos destacados son la India y China que demuestran tasas de crecimiento económico muy elevadas. En la India, la desigualdad culturalmente arraigada de la sociedad de castas apenas ha cambiado y se ha agravado con la nueva superriqueza. En China, el socialismo igualitario de Mao apenas sacó a la gente de la pobreza. El nuevo modelo económico orientado en el crecimiento redujo la pobreza y al mismo tiempo permitió un aumento extremo de la desigualdad.

El panorama general de la pobreza mundial se ha vuelto más complejo. La mayoría de las personas en pobreza extrema ya no viven en los países más pobres, sino en los países muy poblados de ingresos medios (BM 2018). Como resultado, **la desigualdad en cuanto al ingreso medio per cápita de los distintos países** ha disminuido en las últimas décadas.

También ha disminuido ligeramente la **desigualdad global** entre todas las personas sin tener en cuenta las fronteras nacionales. El coeficiente de Gini<sup>2</sup> de la desigualdad global se redujo de un 69,7 en 1988 a un 62,5 en 2013, lo que sigue siendo extremo (BM 2016, p.81). Parece paradójico que el alto crecimiento de los países más poblados, como China y la India, que ha agravado la desigualdad nacional, haya contribuido a que la desigualdad global en su conjunto disminuya ligeramente (Bourguignon 2015).

Sin embargo, una parte significativa de la población mundial sigue siendo excluida de una mejora general de calidad

de vida, o incluso retrocede. Según el informe del Banco Mundial, en el año 2015, 736 millones de personas seguían viviendo **en pobreza extrema**, es decir, con un ingreso diario por debajo del umbral internacional de pobreza definido por el Banco Mundial de 1,9 dólares PPA (BM 2018).<sup>3</sup> En el África subsahariana esto afecta al 41% de la población. Y muchas personas que ya no figuran en las estadísticas como extremadamente pobres, viven en condiciones muy precarias, pudiendo volver a caer fácilmente en la pobreza extrema.

Para *Brot für die Welt*, **el hambre** es la expresión de la forma más extrema de pobreza. Según la FAO (2018), 821 millones de personas sufrían de malnutrición crónica en 2017. Esta cifra también da una clara indicación del limitado valor informativo de las cifras internacionales de pobreza, basadas en el umbral de pobreza de 1,9 dólares de los EE.UU. PPA. Si se mide la pobreza basada en una definición de pobreza multidimensional, que -como el Índice de desarrollo humano, por ejemplo- incluye la salud, la educación y el nivel de vida, además de la pobreza de ingresos, el número actual de personas que viven en pobreza es de 1.334 millones (PNUD 2018). Con un umbral de pobreza de 3,2 US\$ PPA, por debajo del cual las personas del grupo de países de ingresos medios en la zona baja, se consideran pobres según el Banco Mundial, el número de personas que viven en la pobreza asciende incluso a 1.932 millones (BM 2018).

## 2.2 Desigualdad entre los diferentes grupos sociales (desigualdad horizontal)

Si observamos la desigualdad en los distintos países, encontramos ciertas características correlacionadas con la situación social de las personas. En la mayoría de los casos, esto incluye el lugar de residencia (ciudad/campo o diferentes regiones), el género y el grupo étnico. Además, en algunos países se suman otras características o atribuciones como el color de la piel, la pertenencia a grupos religiosos, castas, clases, la orientación sexual, las edades, el estado de salud o el trasfondo migratorio. Estas características no son las causas de la desigualdad, pero su correlación sistemática da evidencias claras de la existencia de diferentes tipos de discriminación y de la incapacidad de superar desventajas históricas que enfrentan ciertos grupos de población, conduciendo a su situación de desventaja sistemática.

<sup>2</sup> El coeficiente de Gini toma un valor entre 0 (en el caso de una distribución igual) y 100 (si una sola persona recibe la totalidad de los ingresos, es decir, en el caso de la máxima desigualdad de la distribución). Como comparación: Alemania tiene un coeficiente de Gini de 31,4 (2013).

<sup>3</sup> PPA significa "paridad de poder adquisitivo", la conversión del dólar de los Estados Unidos sobre la base de las paridades de poder adquisitivo en lugar de los tipos de cambio oficiales.

Una de las formas más comunes de desigualdad horizontal es la desigualdad entre hombres y mujeres. En la mayoría de los países, las mujeres están muy poco representadas en puestos importantes de política, negocios y de la sociedad. A nivel mundial ganan en promedio un 23 por ciento menos que los hombres y además asumen una gran parte del trabajo no remunerado, por ejemplo en la educación y el cuidado de personas. Las leyes e instituciones de muchos países, y las convenciones y/o tradiciones de la mayoría de los países suelen impedir la igualdad de oportunidades para mujeres y niñas desde una edad muy temprana (véase Brot für die Welt (2018): Achieving gender equality).

Otro ejemplo de desigualdad horizontal es la situación de la población cuyos antepasados fueron explotados como esclavas y esclavos. Como en la mayoría de los casos, la desigualdad horizontal afecta a muchas áreas. Se manifiesta en una apreciación cultural diferente y en una participación económica, social y política diferente, con efectos en todos los ámbitos de la vida. En Brasil, por ejemplo, entre el 70 y el 80 por ciento de todas las víctimas de asesinato son hombres negros. La mayoría de ellos tienen entre 15 y 29 años y viven en las favelas. Las altas tasas de homicidio se deben, entre otras cosas, a la violencia policial ilegítima y discriminatoria (Amnistía Internacional, Brasil 2017). El ejemplo muestra cómo se entrelazan el racismo y la discriminación por clase. Categorías de desventajas como son el género, los ingresos, el color de la piel o el origen étnico están entrelazadas de forma interseccional y generan experiencias específicas de discriminación. Estos análisis interseccionales hacen visibles las complejas formas de desigualdad social.

## 2.3 Causas de la desigualdad

La desigualdad es resultado de las relaciones de poder, decisiones políticas e instituciones consiguientes de ellas. Es necesario tener en cuenta diversos factores a nivel local, nacional e internacional.

Al analizar la desigualdad entre grupos sociales, dentro de un país o a nivel mundial, no se puede partir de una situación inicial de igualdad, tampoco de igualdad de oportunidades. Cada momento histórico de desigualdad fue y es al mismo tiempo el punto de partida para un desarrollo futuro.

Desde una perspectiva global, el colonialismo ha contribuido de forma persistente a la desigualdad extrema entre los países, economías y sociedades, pero también entre grupos dentro de las sociedades anteriormente colonizadas.

Las antiguas colonias siguen siendo muy desfavorecidas en comparación con los países de la OCDE en cuanto a la distribución del poder político, económico, material, cultural o basado en el conocimiento. La misma discriminación se observa también en los pueblos indígenas, los descendientes de esclavos y las trabajadoras agrícolas en sus respectivas sociedades. Al restringir el desarrollo autodeterminado de estos grupos, su situación desfavorable se consolida de forma permanente. A nivel internacional esto se evidencia, por ejemplo, en el control que tienen los países de la OCDE en las negociaciones políticas o en sus funciones asignadas históricamente dentro del sistema económico mundial, generando relaciones comerciales perjudiciales para muchos países del Sur global. A ello se suman los países emergentes como China y la India, que ahora también utilizan su poder económico para asegurarse el acceso a recursos, mercados e influencia política. Esto también crea nuevas relaciones de dependencia.

### **Desigualdad en la situación de partida y el acceso a los recursos**

Muchas veces, determinadas personas o grupos sociales suelen carecer de recursos o están activamente excluidos del acceso a los recursos. La exclusión y la discriminación no solo son causadas por el comportamiento individual de otros miembros de la sociedad, sino que también pueden tener carácter institucional, por ejemplo, a través de leyes o normas y tradiciones sociales discriminatorias que perpetúan el poder y los privilegios. Un ejemplo entre muchos es la denegación de la propiedad de tierras o de los derechos a la herencia para mujeres, o favorecer a los miembros masculinos de la familia en tiempos de escasez de alimentos. Por ejemplo, hay más mujeres que hombres que viven en las zonas rurales de Mozambique. Sin embargo, las mujeres apenas ocupan puestos de decisión. Los títulos de propiedad están predominantemente en manos de hombres, aunque casi nunca viven con sus familias, porque trabajan como migrantes en Sudáfrica o en fábricas de las principales ciudades más cercanas. Si el hombre muere, la propiedad normalmente no se pasa a la esposa, sino a otros miembros masculinos de la familia, por ejemplo, a sus hermanos.

La desigualdad social además puede generar situaciones de exclusión cuando se maneja de forma exclusiva el acceso a determinados recursos sociales, por ejemplo, el acceso a los medios de producción, determinados segmentos del mercado laboral, a una buena formación o a las redes (de relaciones) pertinentes.

Las personas con acceso a recursos materiales, culturales y sociales no sólo tienen mejores condiciones de participación económica y de tener éxito en los sistemas (económicos) competitivos. Además, tienen la oportunidad de utilizar sus recursos para cambiar las reglas del sistema a su favor y en su beneficio, de modo que se facilite la futura acumulación de posesiones y accesos (véase Pogge 2011).

Las personas que se encuentran en el extremo inferior de la distribución de los ingresos participan de manera poco proporcional o no participan en absoluto en el progreso del bienestar de la sociedad en su conjunto o en los procesos políticos. Por lo general, tienen malas condiciones de partida, pocas posibilidades de acceso y poco poder de negociación, tanto en el mercado laboral como en el ámbito político. Así la desigualdad causa exclusión. Entonces se convierte en un círculo vicioso en el sentido de que la desigualdad sigue creciendo, volviéndose parte de la causa y a su vez su consecuencia.

Un efecto circular similar está surgiendo en relación con la destrucción del medio ambiente y el cambio climático. Las personas que sufren de pobreza suelen trabajar y vivir en condiciones precarias, por ejemplo, en alojamientos inestables, en tierras áridas o en zonas con riesgo de inundaciones. La destrucción del medio ambiente y los desastres naturales afectan de manera más dura a estas poblaciones más vulnerables, conduciendo a un mayor empobrecimiento y, por lo tanto, agravando aún más la desigualdad.

En el lado de los ricos, la extrema desigualdad social se refleja en estilos de vida que ignoran el impacto que tiene el modelo de producción y los patrones de consumo sobre el equilibrio ecológico. De esta manera, la destrucción del medio ambiente y el cambio climático avanzarán aún más. Esto es particularmente cierto en el área de la movilidad; por ejemplo, el turismo, especialmente el tráfico aéreo a nivel mundial, contribuye a una de cada once toneladas de CO<sub>2</sub>. Esto aún sigue siendo un privilegio de muy pocos. Solo entre el 2 y el 5% de la población mundial viaja en avión.

### **Asimetrías de poder en el proceso y su institucionalización**

Un ejemplo claro de las asimetrías de poder son las relaciones extremadamente desiguales entre los interlocutores sociales en el mercado laboral de muchos países, que afectan a los salarios y las condiciones de trabajo, ambos siendo factores clave de la desigualdad. Pero la asimetría de poder

también tiene un impacto sobre la escena política. El ganador del Premio Nobel Joseph Stiglitz describe la influencia que tienen los fuertes grupos de interés sobre los procesos de negociación política nacional y la opinión pública: Sobre todo la élite cuenta con los medios para influir en la política económica, financiera y social en su propio beneficio, a través de donaciones a los partidos, el control de los medios de comunicación y el costoso trabajo de lobby (véase Stiglitz 2014). Ese ejercicio del poder, escasamente controlada, en beneficio propio de las élites aumenta aún más la desigualdad (véase Brot für die Welt (2016): Bread for the World-Work in and concerning emerging countries).

Las diferencias de poder e influencia también afectan al diseño del orden institucional mundial, por ejemplo, en forma de predominio de los países ricos (grupos)<sup>4</sup> en la negociación de tratados internacionales (por ejemplo, acuerdos comerciales), en la firma de acuerdos internacionales (por ejemplo, acuerdos pesqueros) o en la definición de políticas y estrategias de organizaciones internacionales. En algunas organizaciones como el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI), los derechos de voto están vinculados a las acciones de capital mantenidas. En el FMI, los EE.UU. por sí solos, y los estados de la UE en conjunto, tienen una minoría de bloqueo. Esta es una de las razones por las que China está tratando de iniciar estructuras alternativas bajo su propia supremacía, por ejemplo, a través del Banco Asiático de Inversiones en Infraestructura AIIB y la Iniciativa de la Ruta de la Seda. En las Naciones Unidas se aplica el principio de "un país, un voto" y se aplica el principio de consenso a las decisiones de gran alcance. No obstante, las decisiones están influidas de facto por los desequilibrios y las dependencias de poder. Además, existe una considerable influencia por parte del sector privado, por ejemplo, a través de asociaciones empresariales internacionales o grandes fundaciones filantrópicas como la Fundación Gates, cuya influencia política en las Naciones Unidas y en las organizaciones no gubernamentales es cada vez mayor.

### **Instituciones y políticas nacionales**

Entre los factores clave a nivel nacional que pueden contribuir a aumentar o reducir la desigualdad económica y social, se encuentran el modelo económico y la política fiscal y social.

<sup>4</sup> por ejemplo, los países de la OCDE, la UE o el G7, a través de los cuales las antiguas potencias coloniales tienen un efecto determinante

Con la crisis de endeudamiento, muchos países especialmente de Asia, América Latina y Europa oriental se vieron presionados a reformar su modelo económico en los años 80 y 90: La agenda preveía la desregulación, privatización, liberalización del comercio y de los mercados financieros, flexibilización de los mercados laborales, reducción de impuestos para empresas y la delimitación de la política social, contribuyendo así a un aumento de la desigualdad.

En consecuencia, la brecha entre las rentas del capital y los ingresos laborales ha aumentado y es cada vez mayor en todo el mundo. En las tres últimas décadas, ha disminuido la proporción de ingresos laborales en la mayoría de los países, mientras que ha aumentado la proporción de rentas del capital. La desigualdad también ha aumentado entre los diferentes grupos salariales. En promedio, han crecido mucho más lento los ingresos de las clases bajas y medias que de los diez por ciento en la cúspide de la distribución de ingresos. La digitalización y el cambio tecnológico agravan aún más la desigualdad porque las y los innovadores, accionistas e inversores y un pequeño grupo de trabajadores altamente cualificados del sector tecnológico se benefician enormemente, mientras que otros que obtienen sus ingresos de trabajos poco cualificados se benefician mucho menos o incluso salen perdiendo.

Al mismo tiempo, la flexibilización del mercado laboral, el establecimiento de un salario mínimo demasiado bajo y el poder decreciente de los sindicatos contribuyen a la desigualdad o al aumento de la riqueza de la cúspide de la distribución de ingresos. La desregulación del mercado laboral favorece a los trabajadores de ingresos más altos y reduce el poder de negociación de los trabajadores de ingresos bajos (FMI 2015, p. 26).

En muchos países, el gobierno es incapaz de garantizar el bienestar común por falta de una regulación económica y financiera, inversión en la igualdad de oportunidades para todos, y medidas respectivas de redistribución. Desde los años 80, se han transferido grandes cantidades de capital de manos públicas a privadas en casi todos los países del mundo. La riqueza neta pública ha disminuido mientras que la privada ha aumentado. Además, los ingresos públicos procedentes de los impuestos y otras fuentes, suelen ser demasiado bajos en los países de ingresos bajos y medios. La evasión fiscal de empresas y una ruinosa competencia fiscal y subvencional entre los países para atraer inversionistas mediante beneficios fiscales o subvenciones estatales están mermando los presupuestos nacionales de los países de bajos ingresos. Un ejemplo de ello son las "maquilas" con sede en América Central, empresas internacionales, especialmente del sector textil, produciendo en zonas francas

para el mercado de los Estados Unidos en un vacío legal donde no se cumplen leyes laborales nacionales vigentes. El costo de producción es bajo y los compradores de los productos finales suministran los materiales de producción libres de impuestos.

Además, hay muchos problemas de corrupción y nepotismo. Esto reduce el margen para la inversión pública y la formulación de políticas para corregir la desigualdad de distribución de ingresos primarios. Además da lugar a una falta de inversión en servicios públicos como la educación, salud y protección social, que podría contribuir a reducir la extrema desigualdad de oportunidades.

### **Instituciones y políticas a nivel mundial**

También hay que tener en cuenta los factores globales y sus efectos directos e indirectos sobre la desigualdad mundial y nacional.

Entre ellos se encuentran diferentes elementos del modelo económico vigente, como por ejemplo condiciones injustas en el comercio mundial, acuerdos injustos de libre comercio, proteccionismo asimétrico o la subvención de productos de exportación. También hay que mencionar la externalización de los costos de producción, en particular en forma de una contaminación local y mundial, imponiendo altos costos a sociedades enteras, tanto en el país como en el extranjero, mientras que se aumentan los beneficios privados de unas pocas personas.

Algunas empresas multinacionales han alcanzado un dominio del mercado que no solo les permite fijar precios que maximizan los beneficios. A menudo controlan el mercado a través de un agresivo desplazamiento, excluyendo a otros actores del acceso al mercado. Además, influyen en las condiciones estructurales de su respectivo sector, realizando actividades de lobby. Esto es muy evidente en el sector de las materias primas, que es particularmente propenso a la formación de monopolios, debido a factores geológicos y tecnológicos. Al mismo tiempo, se utiliza la subcontratación selectiva para externalizar la responsabilidad empresarial ecológica y social que surge en relación con la adquisición de materias primas y procesos de producción de gran intensidad de mano de obra. Como nuevo actor mundial, China ahora tiene un interés particular en asegurar su modelo económico orientado hacia el crecimiento mediante la importación de materias primas baratas. La estrecha cooperación entre una élite nacional y los agentes internacionales permite a menudo que los beneficios vayan a los manos de unas pocas personas, mientras que la población del país

productor de materias primas casi no se beneficia de sus riquezas naturales (véase Brot für die Welt 2017). Las inversiones en grandes zonas agrícolas para la producción de materias primas agrícolas, suelen provocar conflictos por la tierra y la expulsión de los pequeños agricultores locales. Así se agravan los problemas de acceso a la tierra de la población pobre (apropiación de tierras). El uso de patentes y derechos de propiedad intelectual también sirve principalmente a las grandes empresas de los países industrializados, mientras que tiene un impacto negativo sobre la población pobre. Surgen conflictos porque las fuertes economías emergentes como China y la India tratan de eludir o ignorar los derechos de patente. Una cuestión delicada es la producción de medicamentos genéricos en la India, favoreciendo el suministro de medicamentos a bajo costo no sólo en la India, sino en todo el mundo del Sur, pero que se ve restringida cada vez más por la presión de empresas farmacéuticas.

Otra causa económica de la creciente desigualdad es el aumento de la importancia del sector financiero en comparación con la economía real (es decir, también de los inversores financieros en relación con los empresarios), que ha

sido posible gracias a la desregulación y la apertura de mercados financieros anteriormente regulados y limitados a nivel nacional. La distribución desigual de los activos de capital está promovida por la rapidísima difusión de nuevos instrumentos financieros, la creciente priorización de las políticas empresariales basadas en el Shareholder-Value (intereses de los accionistas), la creciente importancia de los inversores institucionales en los mercados financieros (compañías de seguros, fondos de cobertura, fondos de pensiones, etc.), la espectacular expansión del negocio de préstamos e inversiones en forma de hipotecas y titulación de préstamos y depósitos, y los enormes beneficios de la especulación financiera libre de impuestos.

A nivel internacional, no existe voluntad política para llegar a un acuerdo sobre directrices y normas adecuadas. Hasta ahora, la comunidad internacional solo ha podido acordar declaraciones de intenciones no vinculantes, sin compromiso o control. Hasta la fecha, iniciativas del G-20 y la OCDE para evitar la fuga de capitales, el blanqueo de dinero, la evasión fiscal ilegal y la evasión fiscal legal son pasos en la dirección correcta, pero siguen siendo demasiado débiles.

### 3. Principios y valores del trabajo de Brot für die Welt

Los principios y valores de *Brot für die Welt* como obra de las iglesias protestantes se derivan de las perspectivas bíblicas sobre la desigualdad social y la pobreza. Desde la tradición profética del Antiguo Testamento, se dice que la gran desigualdad social y la vida en tal pobreza que amenaza la existencia propia no es pretendida por Dios. La desigualdad se utiliza como una acusación contra los que están en la cima de la pirámide social porque se benefician de la pobreza de los demás. Se rechaza cualquier culto religioso que no pone a las personas que lo celebran en el camino de la justicia; dicho culto es reprobado por Dios y se califica como un mal uso de su nombre (Amós 5:11-6:14). Según la legislación social de Israel, se entiende como incompatible la desigualdad con la elección del pueblo por parte de Dios, y el cuidado de los pobres y las medidas de justicia compensatoria están firmemente anclados en la práctica social de Israel de varias maneras.<sup>5</sup>

Tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento mencionan la especial cercanía de Dios a los pobres y la exaltación a través de él de aquellos considerados „bajos“, según definición humana. La primera comunidad cristiana compartió tanto la fe como los bienes materiales entre sí, estableciendo normas de igualdad que han inspirado a individuos y movimientos a lo largo de la historia cristiana. En su carta a la iglesia de Corinto, el apóstol Pablo deja claro que el compartir fraternal de pan y vino en la Cena del Señor corresponde a un compartir de los bienes cotidianos, que no elimina la desigualdad social entre esclavos y personas libres, pero que sí la cambia poniéndola en tela de juicio desde el Evangelio (1 Cor 11, 17-34).

La advertencia de la riqueza es una característica básica del Nuevo Testamento en todos sus libros - servir al ídolo de "mammon" y servir al verdadero Dios son mutuamente excluyentes. El propio Jesucristo se identifica de manera incomparable con los llamados "menores", con los que se encuentran en el extremo inferior de la escala social (Mt 25, 31-46) y supera la desigualdad y la exclusión con su atención consciente a los marginados y estigmatizados de su época. Extiende la justicia de Dios en sus acciones. La perspectiva del Reino de Dios, según el cual los "últimos" serán los primeros, rompe con las categorías anteriores. Con su llamada al discipulado, Jesús relativiza el apego de la gente

a la propiedad, el origen, la familia y el estatus. La "vida suficiente" o la "vida en abundancia" - las promesas de Jesucristo según el Evangelio de Juan (Jn 10:10) - abarcan una vida en dignidad y libre de las luchas diarias por la supervivencia y libre de exclusión, pero van mucho más allá de la dimensión económica y material y apuntan a una vida en armonía con la justicia de Dios y la creación.

*Brot für die Welt* está comprometido con esta perspectiva de identificación con los más pobres al lado de Jesucristo y desde su fundación ha perseguido el objetivo de dar forma a esta esperanza de justicia (EKD 1997, BfdW 2000, EWDE 2011, BfdW 2018). *Brot für die Welt* entiende la justicia según lo escrito por el filósofo John Rawls en el siglo XX: Considera la relación entre justicia e igualdad en dos principios. Rawls supone que, en primer lugar, toda persona tiene el mismo derecho al sistema integral de libertades fundamentales. Por otra parte, las desigualdades sociales y económicas son permisibles en la medida en que aporten la mayor ventaja posible a los menos favorecidos (principio de la diferencia) y estén vinculadas a puestos y cargos que, en principio, están abiertos a todos (principio de la igualdad de oportunidades). Detrás de esto hay una idea de justicia, que Rawls caracteriza de la siguiente manera: "Todos los valores sociales -libertad, oportunidades, ingresos, riqueza y los fundamentos sociales de la autoestima- deben distribuirse por igual, a menos que una distribución desigual beneficie a todos. Por lo tanto, la injusticia consiste simplemente en desigualdades que no benefician a todo el mundo". (Rawls 1979, p. 83). Por lo tanto, la desigualdad solo es preferible a la igualdad si todos se benefician de ella, especialmente los que están en peores condiciones. La situación de vida de los menos favorecidos se convierte en el punto de vista central para evaluar la justicia o la injusticia de la distribución de la riqueza, el poder y otros valores sociales en una sociedad.

Rawls inicialmente aplicó su teoría de la justicia solo a las sociedades nacionales. Sin embargo, hoy en día, la justicia social debe ser precisada a escala mundial, ya que la humanidad se encuentra entrelazada en una comunidad de cooperación y riesgo. Ante una pobreza concreta y dramática, las desigualdades son siempre y en todas partes injustificadas si las transferencias pudieran aliviar el sufrimiento de los menos favorecidos (cf. Pogge 2011). Por consiguiente,

<sup>5</sup> Dtn 15, 4-18: Años de condonación y liberación regulares de todas las deudas y de los esclavos, misericordia para los pobres / Dtn 5, 12-15: Mandamiento del Sabbat para todos, incluyendo a los que no están libres, para los subordinados y para los "extraños", así como para los animales, combinado

con el recuerdo del propio pasado en la esclavitud / Dtn 24, 6-22 Derechos de protección de los pobres en materia de préstamos y pignoración, derecho de segunda cosecha para los pobres en materia de cosecha.

la justicia social en la sociedad mundial incluye la obligación de los países de configurar las relaciones de cooperación internacional de manera que beneficien a todos los participantes, pero especialmente a los desfavorecidos. La pobreza y la desigualdad en el mundo actual son el resultado de un modelo mundial injusto, en cuya concepción y conservación los países ricos y poderosos desempeñan un papel decisivo. Los ciudadanos de Alemania, representados por su gobierno electo, son, por tanto, corresponsables de las desigualdades e injusticias en el mundo (véase Pogge 2011).

### ¿Qué consecuencias tiene esto para *Brot für die Welt*?

En la cooperación con sus contrapartes, *Brot für die Welt* se centra sobre todo en las personas más desfavorecidas: con ellas se deben dar pasos hacia una sociedad justa y sostenible. Para ello, nuestras acciones se guían por la idea de que los seres humanos no son iguales, pero que todos tienen

*Una sociedad que toma en serio el Imago Dei nunca puede ser una sociedad de clases. Las personas tienen el mismo valor y los mismos derechos. (EKD 2018)*

los mismos derechos, sin discriminación.

No se trata de calificar toda forma de desigualdad

como injusta. En efecto, una sociedad que aspira a una igualdad económica plena no tiene por qué ser socialmente justa. Además, los diversos planes de vida de las personas, que también pueden conducir a diferentes niveles de bienestar material, son una expresión de la libertad humana, siempre y cuando sean el resultado de una elección voluntaria y no la consecuencia de limitaciones. Sin embargo, si se niegan la igualdad de derechos, de oportunidades y de participación debido a la desigualdad social, entonces *Brot für die Welt* lo considera injusto. El marco de referencia central son el respeto, la protección y la garantía de los derechos humanos universales. Las emergencias y las situaciones de escasez evitables que persisten al lado de la abundancia vulneran los derechos humanos económicos, sociales y culturales. Son una vulneración fundamental de la dignidad humana de las personas necesitadas, obligando a *Brot für die Welt* a actuar (BfdW 2018).

Por lo tanto, *Brot für die Welt* también lleva a cabo un trabajo ético-conceptual y político en el marco del discurso ecuménico e internacional sobre la justicia y la superación

de la desigualdad. A nivel nacional lo lleva a cabo a través de las cámaras de la Iglesia Evangélica de Alemania, a nivel mundial a través de la Federación Luterana Mundial, el Consejo Mundial de Iglesias y la Alianza ACT, a nivel europeo a través de ACT Europa y a través de EuroDiaconia. Estas redes se posicionan juntas a través de declaraciones (por ejemplo, la resolución 2017 de la Asamblea de la FLM) y campañas (por ejemplo, la campaña de Zaqueo sobre justicia fiscal) a favor de la justicia social y la reducción de la desigualdad social.

### La Agenda 2030

*Brot für die Welt* reconoce la Agenda 2030 para el desarrollo sostenible de las Naciones Unidas, en la que los gobiernos de todo el mundo se han comprometido a alcanzar 17 objetivos de desarrollo sostenible (SDG) antes de 2030, como marco central de referencia para la cooperación al desarrollo. El ODS 1 prevé poner fin a la pobreza en todas sus formas y en todas partes, y el ODS 10 dispone a reducir la desigualdad dentro de los países y entre ellos.

En la Agenda 2030 se afirma explícitamente que el desarrollo sostenible solo puede lograrse si se persiguen simultáneamente todos los objetivos de desarrollo, y no de forma aislada en cada uno de los sectores. Con eso, la Agenda 2030 confirma que el fin de la pobreza y la reducción de la desigualdad están estrechamente relacionados.

La Agenda 2030 además subraya que un objetivo solo puede considerarse alcanzado si no se deja a nadie atrás (véase el principio "No dejar a nadie atrás", preámbulo de la Agenda 2030). Por lo tanto, la comunidad internacional ya no puede conformarse con una mejora de los promedios de los indicadores de riqueza, continuando al mismo tiempo la pobreza y la desigualdad extrema.

Los subobjetivos del ODS 10 indican claramente los campos de acción centrales con los que *Brot für die Welt* puede identificarse: (1) la distribución de los ingresos debe cambiar: De acuerdo con el principio de "No dejar a nadie atrás", los ingresos del 40 por ciento inferior de la pirámide de ingresos nacionales deben aumentar en mayor medida que el ingreso promedio. De esta manera, los más desfavorecidos ganan terreno y la desigualdad de ingresos se reduce continuamente. (2) Además, el ODS 10 trata de la autodeterminación y la inclusión de todas las personas, independientemente de su edad, sexo, discapacidad, raza, etnia, origen, religión o situación económica o de otro tipo. Se debería crear igualdad de oportunidades a través de la eliminación de leyes, políticas y prácticas discriminatorias o la promoción activa de medidas legislativas, normativas y de

otro tipo adecuadas, y así reducir la desigualdad de los resultados. La discriminación múltiple, que afecta especialmente a ciertos grupos sociales, debe ser reducida de forma integral. (3) Otras medidas de política para reducir la desigualdad (de ingresos) se refieren en particular a las reformas fiscales, de política salarial y de protección social. Los mercados financieros globales deben ser regulados y supervisados. (4) Además, debería garantizarse una mejor representación y una mayor participación de los países en desarrollo en la adopción de decisiones, dentro de las instituciones económicas y financieras internacionales mundiales, a fin de aumentar la eficacia, credibilidad, rendición de cuentas y legitimidad institucional. (5) La implementación de

una política de migración planificada y bien gestionada también debería facilitar la migración y la movilidad ordenada, segura, regular y responsable de las personas, contribuyendo al equilibrio social internacional.

Como agenda política, la Agenda 2030, con su empeño por un desarrollo mundial justo y sostenible, apunta en la misma dirección que la misión social y diaconal cristiana promovida por *Brot für die Welt*. La Agenda 2030 ofrece a *Brot für die Welt* una importante oportunidad de cumplir con su responsabilidad cristiana, en cooperación con actores públicos y de la sociedad civil.

## 4. Campos de acción de Brot für die Welt

*Brot für die Welt* considera la reducción de la desigualdad social como un objetivo de desarrollo independiente por sí mismo y al mismo tiempo como una contribución elemental a la superación de la pobreza. Un gran número de los proyectos de sus organizaciones contrapartes, su propio trabajo político y el trabajo formativo están estrechamente relacionados con el tema de la desigualdad social y deberían prestar aún más atención a ello en el futuro. En este contexto, se han destacado cuatro campos de acción.

### 4.1 Campo de acción 1: Contribuir a un cambio de paradigma socioeconómico

El modelo económico existente fortalece muchos elementos que generan y agravan la pobreza y la desigualdad. No se ha cumplido la promesa de que el libre mercado sirva para el beneficio de todos. El sistema capitalista concentra paulatinamente la riqueza en manos de una pequeña minoría, aumentando cada vez más la desigualdad social (véase Piketty 2014). Los actores enfocados en maximizar sus beneficios tienden a externalizar los costos medioambientales y sociales del crecimiento, transfiriéndolos a la comunidad, exportándolos a otros países o imponiéndolos a las generaciones futuras. "La tierra está acaparada por los terratenientes, las

"La pobreza se revela con demasiada frecuencia como un daño colateral de la generación de riqueza." Wolfgang Sachs

zonas de pesca son explotadas por flotas industriales, los profesores y los médicos rara vez se interesan por las minorías indígenas

and los barrios marginales de la ciudad están poblados por personas desplazadas por los proyectos de represas y plantaciones. Si además se piensa en el funcionamiento del mercado mundial, que está acabando con los productores de coco de Kerala, importando aceite barato de cocina, o en las consecuencias del cambio climático que afecta especialmente las cosechas de los suelos frágiles de las zonas tropicales, entonces la pobreza se revela con demasiada frecuencia como un daño colateral de la generación de riqueza. La pobreza no se puede reducir sin una reforma de la riqueza " (Sachs 2017).

Esto nos enfrenta con la tarea de replantear fundamentalmente nuestro pensamiento y establecer una visión diferente frente a la ideología actual de crecimiento. Necesitamos un nuevo modelo de desarrollo sostenible y, por lo

tanto, estamos buscando caminos hacia un modelo de civilización socialmente justo y ecológicamente sostenible que respete los límites ecológicos del crecimiento y la idea de una sociedad y comunidad mundial solidaria. Para ello es fundamental que la vida comunitaria esté en armonía con los demás sin dañar a la naturaleza u otras personas, así como la preservación de las identidades culturales. Para ello existen diferentes enfoques, tanto del Sur Global como de los países industrializados occidentales. Ejemplos son los modelos económicos y sociales escandinavos o las ideas de la economía del bien común, la economía del cuidado y la "prosperidad de tiempo" del movimiento europeo de decrecimiento, hasta el Buen Vivir andino, el Ubuntu de África meridional o la felicidad nacional bruta estudiada en Bhután como indicador de riqueza.

El campo seguro de acción de la humanidad se ubica entre las limitaciones del planeta por un lado y la satisfacción de las necesidades básicas y los derechos humanos por el otro lado (cf. Raworth 2019). Para dar forma a una economía orientada hacia el bien común en este campo de acción, se necesita una política proactiva y reguladora.

Nosotros apoyamos el trabajo de nuestras organizaciones contrapartes en este campo de acción y consideramos que es una tarea importante de *Brot für die Welt* trabajar en conceptos para una forma diferente de hacer negocios y de convivir. Esto incluye informar a las personas sobre los vínculos entre la pobreza y la riqueza e invitarlas a participar en el debate sobre otro paradigma para cambiar el rumbo juntos.

Por lo tanto, *Brot für die Welt* y sus socios también están trabajando en estrategias nacionales de sostenibilidad para la Agenda 2030, ya que tienen como objetivo lograr una reorientación política sostenible, de orientación social y ecológica. Exigen indicadores ambiciosos para los objetivos de sostenibilidad individuales y supervisan críticamente su implementación.

### 4.2 Campo de acción 2: Empoderar a las personas desfavorecidas y excluidas

*Brot für die Welt* quiere contribuir a la transformación social desde la base. El punto de partida es el (auto)-empoderamiento de las personas desfavorecidas y excluidas, el fortalecimiento de su autoestima, la percepción de su propio valor y dignidad, la autoorganización, la creación de redes y

la representación de sus intereses en la familia y la sociedad, en la vida económica y en el espacio político.

Por ello, *Brot für die Welt* apoya el trabajo de organizaciones contrapartes de la sociedad civil para reducir la desigualdad a nivel local, nacional e internacional. Se trata de organizaciones de ayuda mutua y movimientos sociales, sindicatos, organizaciones no gubernamentales, iglesias y organizaciones eclesíásticas.

Su implicación puede adoptar muchas formas diferentes: trabajo de base basado en los derechos, trabajo comunitario de sensibilización, movilización social o trabajo de lobby y abogacía política. Esto incluye el compromiso con la justicia de género, contra el racismo y contra la discriminación, la opresión y la explotación de todo tipo. En vista de las innumerables experiencias de desigualdad horizontal, *Brot für die Welt* promueve iniciativas para la concesión selectiva de ventajas a personas y grupos discriminados (acción afirmativa) y la representación política de intereses en la formulación de políticas antidiscriminatorias y de empoderamiento ("Nothing about us without us!"). Por último, también es necesario exigir sistemas de protección social y su financiación mediante sistemas progresivos de contribuciones e impuestos. Sistemas de protección social aseguran el acceso a alimentos, salud y educación para todos, especialmente los más excluidos. Por lo tanto son un requisito previo para la libre autodeterminación y la participación.

*Brot für die Welt* quiere estar al lado de sus contrapartes en estos campos de trabajo y fortalecerlos económicamente. También quiere contribuir a crear y fortalecer redes. Esto urge especialmente ahora en tiempos en los que se reduce el campo de acción de la sociedad civil, mientras que persisten la injusticia social y una escandalosa distribución del poder económico y de los ingresos, apoyado por la autoridad estatal (véase *Brot für die Welt* 2000; EKD 1973).

La transformación social desde la base requiere un trabajo formativo y de relaciones públicas, también en el contexto de nuestras organizaciones contrapartes. Esto incluye la promoción de medios de comunicación críticos y alternativos en el Norte y el Sur. Para *Brot für die Welt* es importante informar a las personas en Alemania sobre la relación entre la pobreza y la riqueza, invitarlas a cambiar su modo de pensar y a actuar de forma individual y consciente. *Brot für die Welt* apoya a las organizaciones contrapartes en el uso de los medios de comunicación sociales como instrumento de información crítica de movilización y de creación

de redes, y en la sensibilización de las personas con las que trabajan para promover un comportamiento responsable. Esto incluye, entre otras cosas, el manejo de seguridad de datos, las *fake news* y los peligros de la manipulación deliberada que obstaculizan la igualdad de participación.

*"La pobreza no se puede entender solo como una escasez de dinero, sino que es especialmente una falta de poder. Esto exige más derechos y más autodeterminación".*

*Cornelia Füllkrug-Weitzel*

A menudo, las constituciones progresistas redactadas por los movimientos de liberación post-coloniales de los países, o incluso la ratificación de acuerdos internacionales, ofrecen buenas condiciones a amplios sectores de la población para exigir sus derechos y abordar la discriminación y la desigualdad social. Los movimientos sociales y las organizaciones de la sociedad civil informan a la gente sobre sus derechos y supervisan el cumplimiento de los derechos. Especialmente en las zonas rurales, donde el acceso a la información y la educación es difícil, cumplen una función eminentemente importante. Para dar poder a los que no lo tienen, las organizaciones contrapartes utilizan instrumentos como el "Free Prior Informed Consent" y han fundado nuevos movimientos como el "Right to say no"<sup>6</sup>. Recuerdan a los gobiernos locales y nacionales de asumir su responsabilidad frente a las personas afectadas cuando los inversores quieren hacer valer sus intereses sin consulta previa de la población local.

La transformación social desde la base también significa poner a prueba prácticas alternativas aquí y allá, por ejemplo, ciclos económicos locales y regionales, actividad económica solidaria, comercio justo con una reivindicación política o una forma diferente de manejar el dinero mediante inversiones éticas (Fair World Fonds), y difundir las mejores prácticas.

Las organizaciones contrapartes trabajan más en redes, creando sinergias y representando sus preocupaciones de manera más eficaz. Las nuevas formas de movilización social tienen el potencial de romper con los patrones de políticas rígidas y las desigualdades sociales arraigadas. Las protestas estudiantiles por una educación gratuita en Sudá-

<sup>6</sup> El consentimiento libre, previo e informado (CLPI) es un procedimiento establecido en la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, que obliga a los Estados que lo ratifican a garantizar

que, en el caso de proyectos de inversión que afecten a las poblaciones locales, se les informe a tiempo y se obtenga su consentimiento. "Right to say no" surgió en Sudáfrica a raíz de las protestas contra las empresas mineras y exige el derecho de los afectados a poder defenderse de esos proyectos.

frica son un ejemplo. Ponen de manifiesto una fuerte interseccionalidad de las diferentes formas de injusticia social y, por consiguiente, no solo critican la perspectiva eurocéntrica en la universidad, sino que también cuestionan los roles de género, revelan el racismo y muestran solidaridad con las clases desfavorecidas desde el punto de vista educativo.

### 4.3 Campo de acción 3: Exigir una política orientada al bien común

Los estudios empíricos sobre el desarrollo de la desigualdad muestran una gran heterogeneidad de desarrollos y dinámicas en diferentes países y regiones del mundo. Son las decisiones políticas las que conducen a una mayor o menor desigualdad. El Estado, como encarnación de un contrato social, tiene el mandato de garantizar que la convivencia se oriente hacia el bien común. Sin embargo, muchos gobiernos no cumplen suficientemente con esta misión.

Por ello, *Brot für die Welt* apoya a las organizaciones contrapartes para que se involucren en la política local, regional y nacional. Al implementar las mejores prácticas que fortalecen a los grupos particularmente desfavorecidos, al proponer políticas, movilización social, protesta, monitoreo y proporcionar retroalimentación a los organismos gubernamentales, representan las preocupaciones de aquellos que se encuentran en la parte inferior de la pirámide de distribución. Un elemento importante para reducir la desigualdad es el exigir y llevar a la práctica la igualdad de participación independientemente de los ingresos, la religión o el género.

La desigualdad es un tema transversal. Decisiones políticas en los diferentes sectores pueden tener un impacto significativo en la desigualdad social, por ejemplo, en el sector agrícola, el sector del agua o el transporte. Basado en sus respectivos conocimientos especializados y experiencia en el trabajo de base, nuestros contrapartes hacen importantes aportaciones analíticas y las incorporan al diálogo sobre políticas nacionales. Hay mucha experiencia, por ejemplo, en proyectos de privatización en el ámbito de la infraestructura básica, que está siendo cuestionada de manera crítica por los socios en diferentes países. Por ejemplo, la iniciativa de una organización social sudafricana ("Hands Off Our Grants") contribuye a cuestionar la privatización de la gestión de las transferencias sociales. Ahora están detenidas y deben ser reembolsadas las deducciones ilegales de las empresas privadas de servicios (para el suministro de agua, seguros, etc.) de las cuentas de los beneficiarios de las prestaciones sociales.

*Brot für die Welt* impulsa a sus contrapartes a reflexionar y comentar críticamente los efectos distributivos de las políticas en los sectores en los que actúan.

*Brot für die Welt* también ve un potencial importante de contribuir a la reducción de la desigualdad social mediante su incidencia en las siguientes áreas:

#### ***Igualdad de género, antidiscriminación e inclusión***

Es preciso atender y eliminar las causas y los efectos de la marginación, ya sea que estén relacionados con el género, la afiliación étnica o religiosa, la orientación sexual, el estado de salud u otras características específicas. En este contexto, el trabajo principal de *Brot für die Welt* se centra en la igualdad jurídica, la inclusión en todos los ámbitos de la vida, la igualdad de acceso y control de los recursos, la igualdad de participación y de poder de decisión, la autonomía en la organización de la vida propia y la ausencia de violencia, así como los cambios en las relaciones sociales de poder, las formas de pensar y el comportamiento que mantienen la desigualdad entre los grupos sociales.

#### ***Política de mercado laboral y digitalización***

En vista de los desequilibrios de poder en el mercado laboral descritos anteriormente, es importante promover la autoorganización y exigir los derechos de los trabajadores. El fortalecimiento de los sindicatos y las asociaciones de trabajadores de los sectores formales e informales está adquiriendo poder de negociación para lograr mejores salarios y condiciones de trabajo dignas.

*Brot für die Welt* promueve a las organizaciones contrapartes en su trabajo de lobby y abogacía política para la regulación y la organización de la economía para el bien común. Muchos contrapartes defienden los salarios mínimos adecuados, las políticas salariales distributivas equitativas o la reducción de las barreras de acceso al mercado laboral.

Otros piden que el gobierno adopte políticas activas de mercado de trabajo, incluido el acceso a la educación y formación, para evitar los efectos distributivos negativos de la digitalización y del cambio tecnológico en los trabajadores con bajos niveles de educación y en los sectores tradicionales de la economía. Se han comprometido a facilitar a los grupos de población desfavorecidos del Sur Global participar mejor en la digitalización, tanto en el plano social como en el económico, y a reducir al mínimo los riesgos y los abusos. Para ello es necesario cerrar la brecha digital mediante

una infraestructura regulada y, en su caso, financiada públicamente y evitar la evolución negativa y la aparición de monopolios digitales mediante medidas reglamentarias.

Son muy comunes las expectativas optimistas de la digitalización en cuanto a nuevas oportunidades de ingresos y mayor participación social de los grupos de población desfavorecidos (por ejemplo, a través de plataformas de trabajo online, sistemas de pago digital, el desarrollo de sus propias empresas emergentes, etc.). Sin embargo, es necesario examinar atentamente si las desigualdades existentes se están reduciendo realmente, o si incluso se están perdiendo de vista las preocupaciones centrales de desarrollo. Los gobiernos y la sociedad civil de los países del Sur deberían recibir apoyo para analizar las tendencias atribuidas a la digitalización y cuyas consecuencias aún no están claras, a fin de poder elaborar leyes o reglamentos adecuados para la economía digital.

### **Política fiscal**

La política fiscal consiste en lograr la justicia fiscal mediante sistemas fiscales nacionales progresivos y eficaces, por ejemplo, mediante el aumento de los impuestos sobre altas rentas de capital, activos, herencias y beneficios empresariales, evitando una ruinoso tendencia de reducción de impuestos. Asimismo, la sociedad civil examina críticamente el gasto público y sus efectos distributivos. Por ejemplo, las organizaciones contrapartes monitorean el gasto público y sus efectos (de distribución), haciendo una importante contribución a la cuestión de la desigualdad social.

### **Política social: Salud, educación y seguridad social**

Si se aplica correctamente, la política social puede garantizar que los bajos ingresos no conduzcan automáticamente a una baja esperanza de vida, a una nutrición y un estado de salud deficientes, a la falta de educación y a la consiguiente falta de oportunidades.

*Brot für die Welt* interviene para que la política social supere los procesos de exclusión y reproducción de la pobreza y desigualdad, para que la movilidad social vuelva a ser posible. La seguridad fiable de los medios de vida (por ejemplo, las transferencias sociales para niños, adultos con escaso acceso al mercado laboral y personas mayores) y los servicios públicos disponibles de calidad adecuada (educa-

ción y salud) establecen las condiciones para la participación y la autoayuda y reducen la desigualdad de oportunidades.<sup>7</sup>

La política social además supone una intervención correctiva en la distribución desigual de los ingresos que se produce en el mercado. Un diseño redistributivo del sistema de impuestos, de los servicios sociales y de las transferencias sociales puede contribuir directamente a reducir la desigualdad.

La protección social es un instrumento clave en la lucha contra la desigualdad y la pobreza y para la cohesión social. Mediante la tributación progresiva y los principios sociopolíticos, como el principio de solidaridad, se contribuye a la realización de la responsabilidad de los ricos por el bien común y la sociedad en su conjunto (véase EWDE (2019): Seguridad social y seguridad de los medios de vida en Alemania y en todo el mundo).

Por lo tanto, *Brot für die Welt* apoya a organizaciones contrapartes que promueven el acceso universal a servicios sociales de alta calidad como la educación, la salud, la protección social y el trabajo digno. En particular, *Brot für die Welt* refuerza el compromiso político de sus contrapartes en el diálogo nacional para la protección social y para el derecho a la salud y a la educación.

## **Campo de acción 4: Exigir la responsabilidad internacional**

*Brot für die Welt* hace hincapié en la responsabilidad de la comunidad internacional por el bien común, identifica las asimetrías de poder en la economía y política y pide que se regulen los mercados financieros, las relaciones económicas internacionales y que se reformen las instituciones internacionales que perpetúan la desigualdad. La política internacional desempeña un papel importante en el desarrollo de condiciones básicas que permitan un equilibrio justo de intereses.

*Brot für die Welt* aboga con urgencia por reducir aquellas decisiones políticas internacionales que contribuyen a profundizar aún más la desigualdad entre los países y dentro de ellos. En su trabajo político ha planteado reiteradamente ante el Gobierno Federal Alemán, la Unión Europea e instituciones internacionales como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, el efecto distributivo que tienen las decisiones políticas.

<sup>7</sup> La comunidad internacional de Estados se ha comprometido repetidamente a aplicar el derecho humano a la seguridad social, entre otras cosas

mediante el Convenio 101 de la OIT, la Recomendación 202 de la OIT sobre Social Protection Floors y en el SDG 1.3.

Junto con sus contrapartes, *Brot für die Welt* promueve reformas del **modelo institucional (económico) mundial**. Los países del Sur global deben participar en condiciones iguales en la definición del modelo económico mundial, de modo que sus intereses también se vean reflejados en él. Esto significa reformar las instituciones económicas internacionales, establecer políticas y acuerdos comerciales justos, políticas de comercio exterior adecuadas de los países de la OCDE, políticas de subvenciones responsables de los países de altos ingresos y la aplicación de la responsabilidad empresarial en las cadenas de producción mundiales. Con la reforma de la Organización Mundial del Comercio (OMC), la **política comercial** debe convertirse en un instrumento que promueva la producción sostenible y las condiciones de trabajo dignas.

Solo mediante la **regulación adecuada de los mercados financieros mundiales** se puede prevenir futuras situaciones de crisis y canalizar las inversiones hacia ámbitos sostenibles y de largo plazo. Para ello es necesario reformar urgentemente el sistema financiero internacional y sus instituciones y fortalecer la gobernanza política del sector financiero. Además, deben introducirse criterios vinculantes para la concesión de préstamos responsables a fin de evitar el sobreendeudamiento de los países, y deben establecerse mecanismos jurídicos para nuevos casos de crisis de deuda pública. Otros factores importantes son la regulación del sector bancario oculto y la disminución de la industria financiera especulativa en su conjunto, que se aleja cada vez más de la economía real. Además, se necesita una mayor cooperación internacional para garantizar una tributación justa de los operadores económicos internacionales. Se debe combatir con firmeza la evasión fiscal, la fuga de capitales y la corrupción. Una mayor cooperación internacional con los países de bajos ingresos en materia de política fiscal podría garantizar la financiación de sistemas de protección social y de bienes comunes en todo el mundo.

*Brot für die Welt* y sus socios también piden que se asuma la responsabilidad de **aplicar activamente medidas eficaces** que contribuyan a superar la pobreza y la desigualdad. Esto no se debe únicamente al compromiso conjunto de los Estados con los 17 objetivos de desarrollo sostenible de la Agenda 2030, entre los que se encuentran la superación de la pobreza y la reducción de la desigualdad. El Pacto Social de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos Económicos, Sociales y Culturales (1966) ya reconoce las obligaciones extraterritoriales de los países para aplicar los derechos humanos: "Cada uno de los Estados Partes se compromete, tanto por separado como mediante la asistencia y la cooperación internacional, [...] a asegurar el pleno cumplimiento de los derechos reconocidos en el presente

Pacto. (Artículo 2.1, véase también el artículo 11, artículo 12).

## 4.5 Instrumentos

Para abordar estos campos de acción, *Brot für die Welt* utiliza diversas medidas, centrándose en el futuro aún más en la reducción de la desigualdad:

- El **apoyo financiero a las organizaciones contrapartes** que trabajan para el fortalecimiento de la población desfavorecida mediante la movilización social, el trabajo de lobby y abogacía, así como medidas que contribuyen a mejorar las oportunidades de los grupos de población marginados en todos los ámbitos de la vida. Esto también puede significar que *Brot für die Welt* debe reflexionar siempre de forma crítica sobre las condiciones de financiación para apoyar a los contrapartes innovadores de forma más creativa y fortalecer las pequeñas organizaciones. *Brot für die Welt* se esfuerza para establecer cooperaciones en condiciones iguales y que esto se refleje en sus métodos e instrumentos de trabajo (véase *Brot für die Welt* (2018): *Unser Verständnis von Partnerschaftlicher Zusammenarbeit*).
- El programa de cooperantes, mediante la colocación de especialistas en organizaciones contrapartes activas en el ámbito de la justicia social. En el futuro, los expertos en todas las áreas temáticas deberían ser sensibilizados en el tema de la desigualdad.
- El **asesoramiento de las organizaciones contrapartes** respecto al empoderamiento, la movilización social, el trabajo de lobby y abogacía y las políticas relevantes para la distribución en las áreas de trabajo importantes para *Brot für die Welt*.
- La adjudicación de **becas** para fortalecer las capacidades de las organizaciones contrapartes.
- **La promoción de organizaciones enfocadas en políticas de desarrollo en Alemania** que realizan un trabajo de sensibilización sobre los vínculos entre pobreza y riqueza y abogan por la reducción de la creciente brecha.
- El **trabajo de relaciones públicas** que contribuye a que el desarrollo se entienda en términos del fomento del bien común. Muestra los vínculos entre pobreza y riqueza y la necesidad de cambiar las estructuras. Se comunica por igual con y sobre las personas y se centra en

la igualdad de todas las personas en su dignidad y derechos.

- **El trabajo formativo a nivel nacional**, que tematiza la desigualdad social y sus causas a nivel nacional y en las instituciones educativas. Sensibiliza a los diferentes grupos destinatarios sobre el vínculo entre pobreza y riqueza y fomentan el tema de una transformación justa de nuestro estilo de vida y nuestro sistema económico.
- **El trabajo técnico y de abogacía política** que trata de influir en los programas nacionales y mundiales para reducir la desigualdad social. Cuestiona la política alemana, europea e internacional respecto a sus efectos

distributivos. Fomenta las organizaciones contrapartes y redes para dar más peso a su voz en los foros internacionales.

- **El fortalecimiento de las capacidades de los actores eclesiales** para que desempeñen su importante papel en el debate eclesial, social y político, con el fin de reducir la pobreza, desigualdad y exclusión de todo tipo. En este proceso se busca la cooperación interreligiosa.

En el marco de la planificación estratégica de *Brot für die Welt*, se reúnen de manera coherente los diversos campos de acción y medidas para contribuir eficazmente a la reducción de la desigualdad social en su conjunto.

## 5. Resumen y pronóstico

Junto con sus contrapartes en todo el mundo, *Brot für die Welt* observa con gran preocupación el alcance de la desigualdad social, ya que la desigualdad impide la superación de la pobreza y vulnera los derechos humanos y la dignidad humana. La desigualdad pone en peligro la democracia, la convivencia social y la paz.

Por ello, *Brot für die Welt* se compromete con una sociedad y comunidad mundial diversa y solidaria, con una participación igualitaria de todos. Es un deber de justicia reducir la discriminación existente y permitir que todos los miembros de la sociedad tengan las mismas oportunidades y condiciones de vida equivalentes (cf. EKD 1973).

La visión bíblica de la justicia y fraternidad ha sido la orientación fundamental de *Brot für die Welt* desde sus inicios. La reducción de la pobreza y el empoderamiento de los más pobres siempre han estado en el centro de este esfuerzo. Sin embargo, muchos esfuerzos se degradan una y otra vez a causa de los daños colaterales de la generación de riqueza histórica y actual, de los que son responsables nuestros gobiernos elegidos y de cuyos frutos nos beneficiamos.

En el contexto de una creciente desigualdad descrita anteriormente, *Brot für die Welt* debe seguir dirigiéndose a ambas partes y hacerlo de manera aún más decisiva en el futuro. Esto requiere un mayor desarrollo de su perfil como organización de desarrollo pluralista que trabaja también a nivel político, centrándose en la transformación desde abajo y en el cambio fundamental de las estructuras injustas. Esto también significa cuestionar constantemente las propias acciones y el papel de *Brot für die Welt*, estableciendo coherencia.

No solo es necesario evitar graves errores en la orientación política nacional e internacional mediante un trabajo político en común. Las propuestas para una transformación hacia una economía y sociedad justa y ecológicamente sostenible deben hacerse concretas y tangibles, para transformar el modelo internacional y las políticas de los gobiernos del Norte y del Sur.

Esto es particularmente evidente en el contexto de la situación actual que nos exige encontrar respuestas. Las situaciones de crisis como el cambio climático plantean nuevos problemas de distribución cuya dimensión se ha subestimado radicalmente hasta la fecha. No solo es necesario abordar inequívocamente la cuestión del reparto de cargas cuando se destruyen los medios de vida en regiones enteras. Encontrar soluciones justas y solidarias a las cuestiones de la distribución de los costos de transformación podrían significar entonces los primeros pasos concretos hacia una transformación socio-ecológica.

El trabajo de *Brot für die Welt* debe enfocar el cambio de comportamiento de las personas y de los gobiernos de los países industrializados. El hecho de que la gente aspire a tener cada vez más, la constante competencia por la acumulación de bienes materiales y financieros que van más allá de las necesidades humanas básicas, demuestra una falta de libertad del ser humano. Debe prevalecer como visión positiva la idea de la suficiencia como principio liberador y aliviador de la vida sostenible. Un liberador cambio de conciencia es un requisito previo importante para una transformación socio-ecológica fundamental. Para ello es necesario seguir reforzando el trabajo en los ámbitos de educación y comunicación política.

Además de posicionarse como una fuerte voz contra el populismo y el egoísmo nacionalista, *Brot für die Welt* también tendrá que posicionarse más firmemente contra las corrientes totalitarias de mercado y su influencia en las políticas orientadas al bien común. En diversas cooperaciones internacionales, *Brot für die Welt* ve oportunidades de contribuir a los debates sociales sobre una concepción alternativa del bienestar y un sistema político y económico que esté al servicio de la vida, del bien común y de la justicia global.

## 6. Bibliografía y Fuentes

- ACT Alliance (2015):** Study Document: Our understanding of development, Geneva. ([https://actalliance.org/?post\\_type=documents&p=997](https://actalliance.org/?post_type=documents&p=997)).
- ACT Alliance (2017):** Diaconia in the time of inequality, Sigtuna, Sweden. (<https://actalliance.org/act-news/diakonia-in-the-time-of-inequality/>).
- ACT Alliance (2017):** Major voices from ACT Members on issues of inequality, e.g. Christian AID ([https://www.christianaid.org.uk/sites/default/files/2017-08/scandal-inequality-2-multiple-faces-inequality-latin-america-caribbean-march-2017\\_2.pdf](https://www.christianaid.org.uk/sites/default/files/2017-08/scandal-inequality-2-multiple-faces-inequality-latin-america-caribbean-march-2017_2.pdf)).
- Albig, Hanne et al. (2017):** How rising income inequality influenced economic growth in Germany, in: DIW ECONOMIC BULLETIN No. 10/2017 of March 16, 2017, pp. 113-121.
- Amnesty International Brazil (2017):** Brazil: Police killings, impunity and attacks on defenders, (<https://www.amnesty.org/download/Documents/AMR1954672016ENGLISH.pdf>).
- Atkinson, A.B. (2016):** Ungleichheit. Was wir dagegen tun können, Stuttgart.
- Bourguignon, F. (2015):** The Globalization of Inequality, Princeton.
- Brot für die Welt (2000):** Den Armen Gerechtigkeit, Stuttgart.
- Brot für die Welt (2016):** Bread for the World – Work in and concerning emerging countries, Berlin.
- Brot für die Welt (2017):** Achieving gender equality, Berlin.
- Brot für die Welt (2018):** Unser Verständnis von partnerschaftliche Zusammenarbeit bei Brot für die Welt und der Diakonie Katastrophenhilfe, Berlin.
- Brot für die Welt (2018):** Platin für den Weltmarkt, Blechhütten für die Arbeiter, in: BfDw: Edles Metall – Unwürdiger Abbau, Berlin 2018.
- Brot für die Welt (2018):** Theologische und ethische Grundlegung für Brot für die Welt, Berlin.
- CEPAL (2018):** Panorama Social de América Latina, Santiago.
- Dorling, Danny (2010):** Is more equal more green? London, University of Sheffield.
- Dorling, Danny (2014):** Inequality and the 1 %. London and New York.
- ECOSOC (2019):** Special Edition: Progress towards the Sustainable Development Goals. Report of the Secretary General. E/2019/68.
- Evangelische Kirche in Deutschland (1973):** Die Entwicklungsdienste der Kirche. Ein Beitrag für Friede und Gerechtigkeit in der Welt, Hannover.
- Evangelische Kirche in Deutschland et al. (1997):** Für eine Zukunft in Solidarität und Gerechtigkeit. Wort des Rates der EKD und der Deutschen Bischofskonferenz zur wirtschaftlichen und sozialen Lage in Deutschland, Hannover/Bonn, (<https://www.ekd.de/24153.htm>).
- Evangelische Kirche in Deutschland/DBK (2015):** Im Dienst an einer gerechten Gesellschaft. Gemeinsame Feststellung zur Ökumenischen Sozialinitiative des Vorsitzenden des Rates der EKD, Landesbischof Heinrich Bedford-Strohm und des Vorsitzenden der Deutschen Bischofskonferenz, Kardinal Reinhard Marx, Oktober 2015, (<https://www.ekd.de/gemeinsame-texte-EKD-DBK-23016.htm>).
- Evangelische Kirche in Deutschland (2015):** "...damit sie das Leben und volle Genüge haben sollen". Ein Beitrag zur Debatte über neue Leitbilder für eine zukunftsfähige Entwicklung. Eine Studie der Kammer der EKD für nachhaltige Entwicklung. August 2015, ([https://www.ekd.de/ekdtext\\_122\\_leitbilder.htm](https://www.ekd.de/ekdtext_122_leitbilder.htm)).
- Evangelische Kirche in Deutschland (2018):** Geliehen ist der Stern auf dem wir Leben. Die Agenda 2030 als Herausforderung für die Kirchen. Berlin.
- Evangelisches Werk für Diakonie und Entwicklung (2012):** Vision des EWDE. Berlin.
- Evangelisches Werk für Diakonie und Entwicklung (2017):** Positionspapier „Soziale Sicherheit und Existenzsicherung National / Regional / International“. Berlin.
- Food and Agriculture Organization (2018):** The State of Food Security and Nutrition in the World, Rom.
- Gore, T. (2015):** Extreme Carbon Inequality. Why the Paris climate deal must put the poorest, lowest emitting and most vulnerable people first, Oxfam, (<http://of.am/Ze4e>).
- Inchauste, Gabriela/Lustig Nora (2017):** The distributional Impact of Taxes and Transfers. WBG, Washington.
- International Monetary Fund (2015):** Causes and Consequences of Income Inequality: A Global Perspective, Washington.
- International Monetary Fund (2017):** Fiscal Monitor October 2017: Tackling Inequality, Washington.

- International Social Science Council (2016):** World Social Science Report. Challenging Inequalities: Pathways to a Just World, Paris (Published jointly by UNESCO, IDS and ISSC).
- Islam, Nazrul (2015):** Inequality and Environmental Sustainability. DESA Working Paper No. 145, ST/ESA/2015/DWP/145.
- Merkel, Wolfgang (2015):** Demokratie und Krise, Wiesbaden.
- Milanovic, Branco (2015):** Ungleichheit. Auf dem Weg in die Plutokratie. In: Die Zeit Online 14.5.2016.
- Moreno, Kasia (2015):** The 67 People as Wealthy as the World's Poorest 3.5 Billion, 25.3.2014. (<http://www.forbes.com/sites/forbesinsights/2014/03/25/the-67-people-as-wealthy-as-the-worlds-poorest-3-5-billion>) (15.1.2015)).
- Oxfam (2015):** Extreme Carbon Inequality. Why the Paris climate deal must put the poorest, lowest emitting and most vulnerable people first, London.
- Oxfam (2016):** An Economy for the 1%. How privilege and power in the economy drive extreme inequality and how this can be stopped. Oxfam Briefing Paper, London.
- Oxfam (2018):** Der Preis der Profite. Zeit die Ungleichheitskrise zu beenden, Berlin.
- Oxfam (2019):** Public Good or Private Wealth, London
- Pogge, Thomas (2011):** Weltarmut und Menschenrechte. Kosmopolitische Verantwortung und Reformen, Berlin.
- Pogge, Thomas (2015):** Weltarmut und Menschenrechte – Essay, Berlin (bpb.de).
- Quijano, Aníbal (2000):** Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. In: Edgardo Lander (Hrsg.): La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas. Buenos Aires, S. 201–246.
- Rawls, John (1979):** Theorie der Gerechtigkeit, Frankfurt a. M.
- Raworth, Kate (2019):** Die Donut-Ökonomie, München
- Roser, Max/Ortiz-Ospina, Esteban (2018):** "Income Inequality". Published online at OurWorldInData.org. Retrieved from: <https://ourworldindata.org/income-inequality>.
- Sachs, Wolfgang (2017):** Elend im Überfluss, in: Die Zeit 13.10.2005.
- Sen, Amartya (2003):** Ökonomie für den Menschen, München
- Seitz, Klaus (2016):** Wer von Armut spricht darf von Reichtum nicht schweigen. Soziale Ungleichheit und weltweite Armut, in: VENRO et al. (Hrsg.), Noch lange nicht nachhaltig. Deutschland und die UN-Nachhaltigkeitsagenda, Berlin, S. 21-25.
- Senghaas, Dieter (1974):** Peripherer Kapitalismus. Analysen über Abhängigkeit und Unterentwicklung, Frankfurt am Main.
- Statistisches Bundesamt (2016):** Nachhaltige Entwicklung, Berlin.
- Stiglitz, Joseph (2014):** Der Preis der Ungleichheit: Wie die Spaltung der Gesellschaft unsere Zukunft bedroht, München.
- The Guardian (2017):** Life expectancy gap between rich and poor US regions is 'more than 20 years'. (<https://www.theguardian.com/inequality/2017/may/08/life-expectancy-gap-rich-poor-us-regions-more-than-20-years>) (Abruf 21.12.2018))
- The Lutheran World Federation (2016):** The Church in the Public Space: A Study Document of the LWF, Geneva.
- The Lutheran World Federation (2018):** Current Ecumenical Debates of LWF, WCC and ACT on Ecumenical Diaconia in a context of social inequality: (<https://www.lutheranworld.org/sites/default/files/2018/documents/ecumenical-diaconia-document-en.pdf>; <https://2017.lwfassembly.org/en/resolution-social-protection-times-inequality>)
- UNDP (2018):** Human Development Report. Statistical Update 2018, New York.
- United Nations Population Division (2018):** World Population Prospects, (<https://population.un.org/wpp/Download/Standard/Population/>, Abruf 21.12.2018)
- Wilkinson, Richard; Pickett, Kate (2009):** The Spirit Level: Why More Equal Societies Almost Always Do Better, London.
- World Bank (2016):** Taking on Inequality. Poverty and Shared Prosperity 2016, Washington
- World Bank (2018):** Piecing Together the Poverty Puzzle. Poverty and Shared Prosperity 2018, Washington.
- World Council of Churches (2012):** WCC Discourse and Program on an Economy for Life, Sao Paulo 2012: ([https://www.oikoumene.org/en/resources/documents/wcc-programmes/public-witness-addressing-power-affirming-peace/poverty-wealth-and-ecology/finance-speculation-debt/sao-paulo-statement-international-financial-transformation-for-the-economy-of-life?set\\_language=en](https://www.oikoumene.org/en/resources/documents/wcc-programmes/public-witness-addressing-power-affirming-peace/poverty-wealth-and-ecology/finance-speculation-debt/sao-paulo-statement-international-financial-transformation-for-the-economy-of-life?set_language=en))
- World Communion of Reformed Churches (2019):** Wirtschaft: Gerechtigkeit und Finanzen (<http://wcrch.ch/de/gerechtigkeit/gerechtigkeit-wirtschaft-und-finanzen>)

**World Inequality Lab (2017):** Bericht zur Weltweiten  
Ungleichheit 2018, WW 2017.